

Con el paso del aludido orden constitucional conservador al orden constitucional liberal que se inaugura en 1865 y finaliza en 1890, se pone de relieve la importancia crucial de la coyuntura de 1865 en tanto que comienzo de una época de reformas amplias y profundas en todos los campos: reformas substanciales de la Constitución de 1833 que inauguran un «gobierno de asamblea» con predominio del Congreso Nacional sobre el Presidente de la República, y redacción de códigos y leyes, todo ello aderezado asimismo con las oportunas consideraciones económicas, sociales, políticas, culturales... de la etapa histórica en cuestión.

La última parte del trabajo se dedica al período 1891-1924, que supone la versión más oligárquica del orden constitucional liberal expresado mediante el aludido «gobierno de asamblea», fase que se inicia con un golpe militar que quiebra la legalidad constitucional, ante la impasibilidad, casi connivencia, de la clase política. El estudio del período de referencia va escoltado, como en los demás casos, de los pertinentes análisis políticos, económicos, sociales y culturales, y se remata con un balance jurídico minucioso que contempla las reformas constitucionales, la emergencia del Derecho del Trabajo precedida de una legislación «obrera» o las transformaciones en el campo del Derecho Civil.

Se trata, en definitiva, de una obra directa, escrita no obstante desde el conocimiento y la reflexión, que en muchos momentos ofrece un escueto pero adecuado y suficiente despliegue y contraste de opiniones sobre los asuntos debatidos más trascendentales en el seno de la historiografía jurídica chilena; y escrita, por supuesto, desde la honestidad personal y la exigencia académica que caracteriza al autor. Se trata también de una obra ligera en su llaneza que huye deliberadamente de cualquier banalidad erudita, de cualquier rebozo artificioso, buscando lo que a juicio de Eduardo Palma es esencial a través de unos análisis que en ocasiones resultan excesivamente prolijos y a veces pecan de lo contrario por exceso de concisión, pero cuyo impacto en la manualística chilena será indudable y muy positivo.

Como acaso el autor, con su acreditada tenacidad intentará insistir en esta senda, desde aquí me permito animarlo a que lo haga perfeccionando formalmente las sucesivas ediciones de esta obra, que presenta algún leve descuido tipográfico y de redacción, seguramente inevitables por las urgencias de última hora que asaltan a todo proyecto editorial, e incluso elaborando nuevas versiones revisadas y ampliadas, como nos consta que es su propósito.

DAVID TORRES SANZ

PAPELL TARDIU, Joan, *Diplomatari del monestir de Santa Maria de Santes Creus (975-1225)*, Fundació Noguera, colección «Diplomatari», 2 volúmenes, núms. 35 y 36, Barcelona, 2005, 973 p.

En 1947 el Consejo Superior de Investigaciones Científicas publicaba *El «Llibre Blanch» de Santes Creus (Cartulario del siglo XII)*, según edición encargada a Frederic Udina Martorell. Se trata del Cartulario que entonces se conservaba en la Biblioteca de Tarragona (desde la exclaustación de los religiosos del monasterio de Santes Creus el siglo XIX), y otros documentos que se encuentran en el Archivo Histórico Nacional de Madrid (desde el año 975 hasta 1197, más otros de 1229 y 1251, y cinco sin fechar).

Ahora Joan Papell transcribe y publica los documentos que se encuentran en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, incorporando los que se habían extraviado o perdi-

do y que figuran en el Cartulario de Tarragona. Son documentos que van desde el año 975 también, hasta uno último de diciembre de 1225.

El autor realiza una completa introducción histórica sobre el monasterio, desde su fundación por la familia de Montcada bajo la advocación originaria de Santa María de Valldaura, a raíz de la donación que en 1150 se hizo al abad de Granselva (sur de Francia), de unas tierras en la montaña de Cerdanyola. A esta donación siguen otras por todo el Principado, hasta que en 1160 los monjes cistercienses reciben el honor de Santes Creus, donde finalmente se construye su monasterio, en el límite del Gaià, el Baix Urgell, la Anoia y el Penedès.

En 1166 se han iniciado las obras del nuevo monasterio, y a finales de 1168 o principios de 1169 ya se instalan allí los monjes procedentes de la comunidad inicial de Valldaura. A partir de este momento la comunidad se conoce como de Santa María de Santes Creus.

Papell explica que toda la documentación del monasterio anterior a 1150 y desde 975 se refiere a los anteriores titulares dominicales de las tierras que finalmente se incorporan al monasterio. Se hace referencia a los numerosos privilegios y otras donaciones que se reciben de los sucesivos condes-reyes y otros particulares.

La introducción histórica comprende hasta 1225, año del último documento que se publica; va seguida de una relación de los abades del monasterio según la propia documentación que se transcribe (desde 1152 hasta 1226); y a continuación se resume la bibliografía utilizada por el autor.

Después ya se transcriben los 612 documentos que se editan, procedentes como se ha dicho en su mayor parte del Archivo Histórico Nacional de Madrid, siempre teniendo en cuenta los del llamado *Llibre Blanch* que se conserva en la Biblioteca de Tarragona, y uno que se encuentra en el Archivo de la Corona de Aragón (pp. 60 a 884).

El autor fija la correspondencia de cada documento con la edición de Udina, y elabora un completo aparato crítico. Sigue después un índice onomástico y toponímico que enriquece la obra y facilita su consulta.

Debemos felicitar una vez más a la Fundación Noguera por la valiosa tarea que lleva a cabo en la recuperación y conservación de los fondos diplomáticos de Cataluña, en este caso del monasterio de Santes Creus. Edición esta acompañada de un muy completo y bien elaborado estudio histórico que comprende el período fundacional y de consolidación del monasterio (1150 a 1225), a cargo del mismo Papell.

JOSEP SERRANO DAURA

PASTOR MADALENA, Manuel, *El cartulari de Xestalgar: memòria escrita d'un senyoriu valencià*, Fundación Noguera, colección «Diplomataris», 29, Barcelona, 2004, 294 p.

Pastor estudia y publica un manuscrito localizado en la Biblioteca de Catalunya, un códex en muy buen estado de conservación y conocido como el «Cartulari de l'alqueria de Xestalgar», en la Comunidad Valenciana.

Este cartulario contiene una serie de documentos medievales de especial relevancia para el estudio y el conocimiento histórico de la baronía de Xestalgar, sucesivamente de las familias Ortís (desde 1238, por donación de Jaime I), Roís (1277), de Entenza (1296), de Montcada (1382), Nadal (1391), Sarsuela (1418), y finalmente de los Mon-